

La ópera en México: ¿Agonizante o más viva que nunca?

Si nos dejáramos llevar por los encabezados de notas de algunos diarios y revistas electrónicas en fechas recientes, parecería que la ópera en México está “agonizante” (www.sinembargo.mx, enero 2, 2013), y por eso —entre otras cosas— hay cada vez más “tenores en el exilio cultural” (*El Universal*, julio 22, 2012).

Al respecto de esto último, me parece que no todos los cantantes mexicanos que viven en el extranjero ven una carrera internacional como un “exilio cultural”. Para muchos es justamente esa carrera —la internacional— a la que aspiran y con la que sueñan. No quieren resignarse a tener una carrera “local”, ni siquiera “nacional”. Aspiran a la fama y la fortuna.

Hoy día los cantantes están bastante bien informados sobre las (escasas) oportunidades de desarrollo de una carrera en México y en el futuro previsible. Más aún cuando nadie es profeta en su tierra y, conscientes de la necesidad de emigrar, están buscando participar cada vez más en concursos, talleres y *opera studios* fuera de México y audicionan en teatros y con representantes internacionales en busca de un contrato.

Por otro lado, ¿por qué tanta insistencia mediática en los tenores? No es una novedad que siempre ha habido una gran demanda por tenores latinos en el mundo, pero la emigración de cantantes ocurre en todas las tesituras. En la sección *México en el mundo* de esta revista hemos dado cuenta de ese fenómeno desde hace muchos años. Sólo en 2012, para no ir más lejos, más de 40 cantantes mexicanos en el extranjero nos dieron de qué hablar en las páginas de *Pro Ópera*. De acuerdo, 15 son tenores, pero también se mencionó a 10 sopranos, 7 barítonos, 6 mezzosopranos y 6 directores.

Por lo que toca a la situación de la ópera en México, si nos atenemos únicamente a los datos duros de los títulos y funciones presentados en el Palacio de Bellas Artes por la llamada Compañía Nacional de Ópera, en efecto, se ve bastante... desmejorada. En su libro *Luneta 2: La ópera que tenemos en México*, el periodista y escritor José Noé Mercado, colaborador de esta revista desde el año 2000, documenta el innegable deterioro que ha sufrido la Ópera de Bellas Artes en los dos sexenios panistas. [Ver mi reseña en la sección LIBROS de esta misma edición.]

Pero sí, por un lado, la “ópera oficial” está de capa caída, por el otro están empezando a proliferar en México cada vez más proyectos basados en esfuerzos individuales y están surgiendo todo tipo de compañías independientes que, con una pequeña fracción de los recursos de los que goza la ópera oficial y, por eso, a niveles de calidad todavía irregulares, están haciendo ópera: desde óperas de cámara a piano, pasando por pequeñas producciones semi-espectaculares, orquestaciones reducidas y versiones adaptadas para niños, hasta puestas en escena hechas y derechas de títulos distintos al repertorio tradicional.



En este sentido, la ópera independiente está más viva que nunca, y está ocupando los huecos y llenando los espacios que ha ido dejando la ópera oficial en el camino. Una relación de las óperas y eventos líricos que se presentaron en todo el país durante 2012, todas ellas reportadas o reseñadas en la revista *Pro Ópera*, indica que hubo por lo menos 83 títulos con un total de 185 funciones. De ellas, sólo 6 títulos con un total de 24 funciones correspondieron a Bellas Artes.

Charles H. Oppenheim
Editor

Fe de erratas

En la introducción de mi entrevista de portada con el tenor Javier Camarena (*Pro Ópera* enero-febrero 2013) señalo que “Camarena no se presentaba en una ópera en Bellas Artes desde su debut en aquellas memorables funciones de *La fille du régiment* de noviembre de 2004 y mayo de 2005”. En realidad, Javier también participó en el rol de Belmonte en las cuatro funciones que se dieron en Bellas Artes de *Die Entführung aus dem Serail* de Mozart en mayo de 2006, en una producción de Massimo Gasparon y bajo la dirección de Lucy Arner, acompañado por Olivia Gorra (Konstanze), Rebeca Olvera (Blondchen), José Guadalupe Reyes (Pedrillo), Mikhail Svetlov (Osmín) y Sergio de Bustamante (Pashá Selim). ●